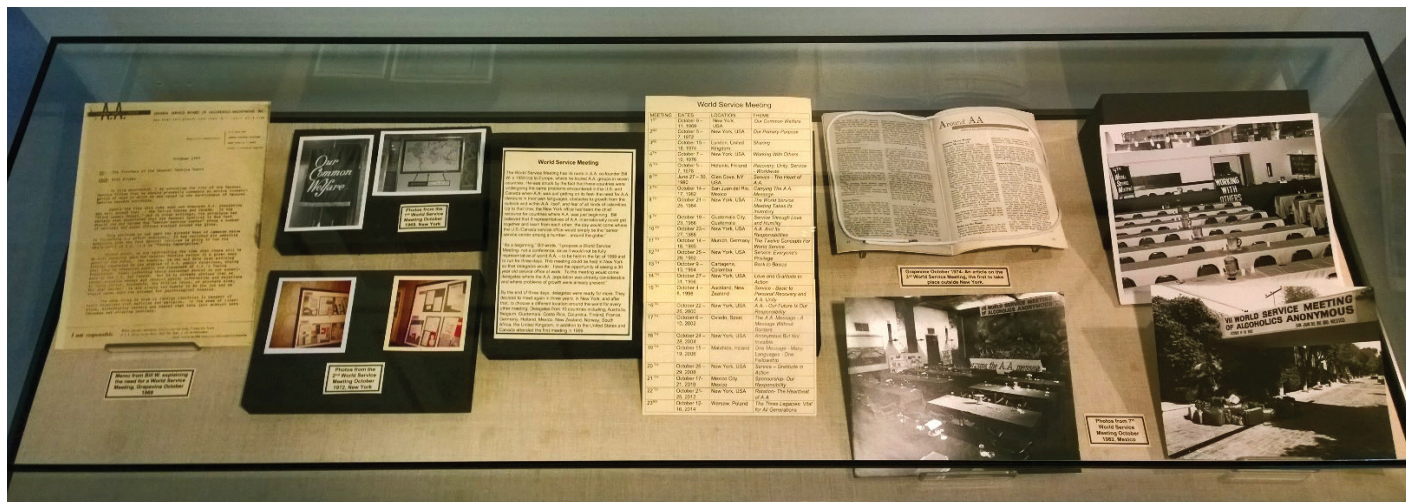


Bill W. Propone la Reunión de Servicio Mundial



Exhibición de las Reuniones de Servicio Mundial en los Archivos Históricos de la OSG

“El Proyecto de 1969”

En octubre de 2014, 61 delegados, representantes de 41 países y zonas lingüísticas se encontraron en Varsovia, Polonia para la 23ª Reunión de Servicio Mundial de Alcohólicos Anónimos. Llegaron de Australia, Finlandia, Sudáfrica, Japón, Canadá y los Estados Unidos, por citar sólo algunos de los países. La República Checa, Hong Kong, Irán y Rumania fueron representados por primera vez. Hubo traducción simultánea al inglés, español, polaco, japonés y ruso. Se hicieron presentaciones sobre temas abarcando desde el uso más eficaz de nuevas tecnologías de comunicación hasta cómo involucrar a más jóvenes y alcohólicos de mayor edad en el servicio. El enfoque del encuentro de cuatro días era cómo los alcohólicos de todo el mundo podrían seguir llevando a la práctica los Tres Legados de Alcohólicos Anónimos de Recuperación, Unidad y Servicio.

Hacia precisamente 45 años, en octubre de 1969, se había llevado a cabo la primera Reunión de Servicio Mundial en el Roosevelt Hotel de la ciudad de Nueva York, a que asistieron 27 delegados de todas partes del mundo. Había tableros informativos con folletos en más de 17 idiomas, y el tema era la Primera Tradición: “Nuestro bienestar común debe tener la prioridad; la recuperación personal depende de la unidad de A.A.”

Aunque, desde luego, los pormenores de las Reuniones de Servicio Mundial varían a lo largo del tiempo, la del 2014 hizo hincapié en una tecnología que aún no se había inventado e incluía algunos países que todavía no existían en la época de la primera RSM. En 1969, se compartía una visión con antecedentes en un extraordinario informe de posición que Bill W. le había presentado a la Junta de Servicios Generales en enero de 1968. En el transcurso de cinco páginas mecanografiadas a un solo espacio, Bill puso en marcha la evolución de una reunión que ha llegado a tener un pro-

fundo impacto en la estructura de servicio de A.A. a nivel mundial.

Alcohólicos Anónimos había ido creciendo desde el 1939, año de la publicación del Libro Grande. El programa experimentó un crecimiento exponencial a partir del famoso artículo del *Saturday Evening Post* de 1941, que, como lo expresó Bill, “depositó en nuestra oficinita de servicio (la sede de Servicios Generales en Nueva York) 6.000 súplicas desesperadas.” Desde luego, A.A. tendió la mano al otro lado de la frontera al Canadá de habla francesa e inglesa, mientras que en el extranjero los Internacionalistas, el primero de los cuales fue el marinero peripatético, el Capitán Jack, poco a poco fueron corriendo la voz. Para el 1950, cuando Bill y Lois recorrieron Europa, Bill pudo visitar grupos de A.A. en siete países mientras que otros países se iban incorporando. En 1955 en la Convención de St. Louis, Bill anunció que A.A. “había establecido grupos pioneros en más de 70 tierras lejanas.”

A la vez que acogía con satisfacción esta expansión, Bill sabía que era urgente que el mensaje de A.A. no se tergiversara al transmitirse en diferentes países y diversas lenguas. También comprendía que sería una tarea casi imposible coordinar los servicios de A.A. desde la pequeña Oficina de Servicios Generales en Nueva York.

En su informe de 1968, Bill explicó cómo, de forma casi orgánica, se habían desarrollado en A.A. lo que él llamaba “los servicios locales.” Con ello se refería al trabajo que desempeñaba la mayor parte de los grupos de A.A. en una determinada comunidad al llevar el mensaje a compañeros alcohólicos mediante su quehacer de apadrinamiento, en los hospitales o a través de los Intergrupos. Explicó que esta actividad había sido “concebida para satisfacer necesidades de carácter estrictamente local y problemas de área.” Por otra parte, “los servicios generales o el servi-

cio mundial” eran necesarios para proporcionar orientación a la estructura de A.A. con una cohesión menos estrecha a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, explicó que la Oficina de Servicios Generales en Nueva York sencillamente no podía “ofrecer todos los Servicios Generales a todos los países de A.A. . . . del mundo,” como de hecho lo había estado haciendo. La tarea era demasiado abrumadora. Bill además estaba consciente de que no quería ver a Nueva York convertirse en lo que él llamaba “la capital mundial de A.A.”. Esto podría dar lugar a una serie de tendencias desafortunadas, al negarle a los alcohólicos extranjeros la oportunidad y la “saludable responsabilidad” de dirigir sus propios servicios generales a la vez que retrasaría “la creación de un liderato a nivel mundial en ultramar.” En términos prácticos, al crecer la población de A.A. en otros países y posiblemente llegar a sobrepasar la de Norteamérica, ¿querrían los A.A. de ultramar sufragar las actividades de la O.S.G. en Nueva York? Y, de todas maneras, ¿cómo podría una oficina en Nueva York manejar (y mucho menos comprender) las relaciones públicas y demás asuntos en Nueva Zelanda o África?

Las respuestas a estas preguntas, tal como lo sugería Bill en su informe de 1968, radicaban en la descentralización de la estructura de servicio a nivel mundial, pasándoles el liderazgo y la responsabilidad de financiar las actividades en los países fuera de Norteamérica a los propios países. (Señalaba que ya había un antecedente en el *Manual de servicio del Tercer Legado* y la Carta de la Conferencia de Servicios Generales, que dejaban claro que Norteamérica constituía “sólo una parte del futuro sistema de servicio mundial.”)

Con su manera franca de siempre, Bill planteó y respondió a dos posibles objeciones a la descentralización. ¿Quería esto decir que Nueva York “se retiraría por completo del servicio en ultramar?” Y quería decir además que “cada país debía mantener una costosa Oficina de Servicios Generales?”

No y no. La O.S.G. en Nueva York seguiría compartiendo los beneficios de su experiencia con las oficinas extranjeras, a la vez que pasaría parte de la fuerte carga administrativa a los propios países (que de todos modos estarían mejor situados para abordar los asuntos locales). Y de ninguna manera esperaba Bill que los países con “poblaciones de A.A. relativamente pequeñas” ofrecieran toda la gama de servicios que proporcionaba Nueva York. Sugirió la idea de que varios países podrían reunir sus recursos en una misma O.S.G.

De hecho, escribió Bill, muchos países podrían sólo necesitar un “Comité de Servicios Generales rotatorio, nombrado por representantes de los grupos en una Convención nacional anual.” El resultado positivo de tal método sería el establecimiento en muchos países de un “liderazgo nacional rotatorio” que “sentaría las bases para una evolución de servicios ordenada.”

Al final del informe, al proponer lo que llamó el “Proyecto de 1969”, Bill sugirió que la primera Reunión de Servicio Mundial se llevara a cabo en Nueva York en el otoño de 1969 para tratar “todos los aspectos” del futuro desarrollo del servicio a nivel mundial. (De hecho, con el aprobación de la junta, Bill ya les había escrito a representantes de A.A. de 13 países o zonas, incluyendo a Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Francia, Bélgica, Centroamérica y Sudáfrica, sugiriendo que cada país mandara dos delegados a tal conferencia.) La idea se autorizó con entusiasmo y la primera Reunión de Servicio Mundial tuvo lugar en la Ciudad de Nueva York. Los delegados recomendaron la formación de cuatro comités para dirigir los asuntos de la RSM en materia de Política, Finanzas, Agenda/Admisiones y Literatura/Publicaciones. (Actualmente,

Agenda/Admisiones/Finanzas forman un solo comité, mientras que se ha creado un comité de Trabajo con Otros.) Por supuesto, Bill W. estuvo presente. En una Declaración de Propósitos, expuso que el objetivo primario de la Reunión de Servicio Mundial era “asegurar que el mensaje de recuperación de A.A. se lleve al alcohólico que aún está sufriendo, dondequiera que se encuentre en el mundo y cualquiera que sea la lengua que hable.”

Tres años más tarde, en 1972, y en el mismo Roosevelt Hotel en Nueva York, se celebró la segunda Reunión de Servicio Mundial. Para entonces, Bill había fallecido, pero su visión para la RSM seguiría en pie. Los delegados en la segunda reunión acordaron que la RSM debía celebrarse cada dos años, que los delegados servirían por cuatro años y que de ahí en adelante se rotaría el lugar de la reunión. Y, de hecho, las reuniones, al igual que A.A., le han dado la vuelta al mundo.” Las Reuniones de Servicio Mundial se han llevado a cabo en Londres, Inglaterra; Helsinki, Finlandia; San Juan del Río, México; Ciudad de Guatemala, Guatemala; Munich, Alemania; Cartagena, Colombia; Auckland, Nueva Zelanda; Oviedo, España; Malahide, Irlanda; México D.F., México; y Varsovia, Polonia.

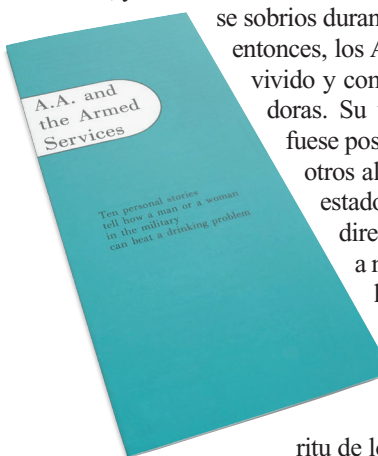
Actualmente, A.A. está presente en 170 países y cuenta con más de 170,000 miembros en ultramar. En estos momentos, hay 62 oficinas de servicio de A.A. a nivel mundial. Los delegados cerraron la Reunión de Servicio Mundial de 2014, que se llevó a cabo en Varsovia, con la Oración de Serenidad en 28 de las lenguas de los países participantes. Fue una conmovedora y poderosa manifestación de la visión de Bill W.— la creación de “un mundo de A.A.” para asegurar que el alcohólico tenga ayuda a su alcance sin importar el país en que viva ni el idioma que hable.

A.A. en las fuerzas armadas

La Segunda Guerra Mundial estalló en los principios de la historia de A.A., y los miembros se enfrentaron con el reto de mantenerse sobrios durante esa difícil experiencia. Desde entonces, los A.A. en las fuerzas armadas han vivido y compartido experiencias conmovedoras. Su voluntad de hacer todo lo que fuese posible, esforzándose para ayudar a otros alcohólicos y mantener su propio estado de sobriedad, ha contribuido directamente al crecimiento de A.A. a nivel mundial. Sus esfuerzos con la comunidad profesional (comandantes, capellanes, médicos) y el público (periódicos, compañeros soldados) son un poderoso ejemplo del espíritu de los A.A. en circunstancias sumamente duras.

El 7 de diciembre de 1941, los japoneses atacaron Pearl Harbor y los Estados Unidos entró en la guerra de mayor alcance de la historia. Durante el transcurso del conflicto, Bill W. y otros de los primeros miembros de A.A. (unos 300 en total) intentaron ingresar nuevamente en el servicio militar. A.A. pidió y se le fue concedido un permiso especial para recibir raciones adicionales de gas que le permitiera hacer el trabajo de Paso Doce.

En sus inicios, una de las metas de A.A. *Grapevine* fue compartir las noticias del país con los soldados en ultramar. El primer ejemplar, de junio de 1944, incluía una sección titulada “Noticias para los A.A. en las fuerzas armadas”, que siguió apareciendo has-



ta finales de la guerra y que luego continuó con el título de “Noticias para los A.A. dentro y fuera del país”.

El primer grupo de A.A. en una base militar se inició en marzo de 1945 con el Grupo del Cuartel Jefferson en los Cuarteles Disciplinarios de Missouri. Pronto se formaron grupos similares en Governor’s Island en Nueva York y en el hospital de U.S. Letterman General en San Francisco. Se lanzó A.A. en Alemania Occidental después de la guerra, gracias a los gestos de soldados en ultramar. Para 1948, había grupos en Bremen, Frankfurt y Múnich. El primer Encuentro Europeo tuvo lugar en Wiesbaden en 1952.

El desarrollo de A.A. en el Pacífico también se fomentó debido a la presencia de militares norteamericanos. Para 1953, había grupos de soldados inscritos con A.A. en Japón, Corea, Okinawa y Hawai. Para servir a los miembros en tránsito, el Grupo de Tokio lanzó un boletín, y para 1967 este grupo celebraba nueve reuniones semanales y el primer Encuentro en Asia con la participación de conferenciantes hablando en inglés y japonés.

También hubo miembros de A.A. buscando a otros alcohólicos durante la guerra en Corea. Ya para el 1950, militares destacados en Corea del Sur escribían a *Grapevine*, agradecidos por cualquier correspondencia. Hacia 1952, Ann M., Secretaria de Grupos en el Extranjero en la Oficina de Servicios Generales, había establecido vínculos entre 15 A.A. en la Península de Corea. Los militares destinados a Corea y los que regresaron a los EE.UU. A.A. se encontraban uno al otro gracias a Ann M., quien sabía algo que no sabían los generales— el paradero de los A.A.

El primer artículo publicado en *Grapevine* proveniente de Vietnam apareció en 1966, presentando la historia de “el soldado raso permanente” T.C.F., quien había sido degradado en rango militar varias veces por beber, mas sin embargo, para cuando se publicó el artículo, se había mantenido cuatro años en un estado de sobriedad. *Grapevine* siguió reportando sobre la vida de soldados Solitarios, tal como la del marinero que celebró su quinto aniversario como miembro de A.A. en Newport, R.I., después de pasar cuatro aniversarios en el mar. En 1966, un Solitario compartió su experiencia de usar una línea telefónica militar para comunicarse con miembros en distintos puntos del mundo.

Con tantos miembros en las fuerzas armadas, era inevitable la publicación del folleto de 1974 titulado “A.A. and the Armed Forces” (A.A. y las fuerzas armadas) con 10 artículos de historias personales. Su formato se debió al Comité de Literatura de la Conferencia de Servicios Generales de 1971 que recomendó que se escribiera un folleto de manera que se asegurara alcanzar todo rango de soldado que tuviera un problema con la bebida. Se revisó en 1981 y nuevamente en 2003 y 20012.

Entre los desplegados al Golfo Pérsico durante la Operación Tormenta del Desierto en 1990 y 1991, había muchos A.A. Recibían apoyo a través de las tarjetas y cartas de miembros de todas partes del país. En la secuela de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, los miembros de A.A. respondieron al llamado del servicio militar y mantuvieron un estado de sobriedad en Irak y Afganistán. Hacia ese tiempo, los soldados en el extranjero podían

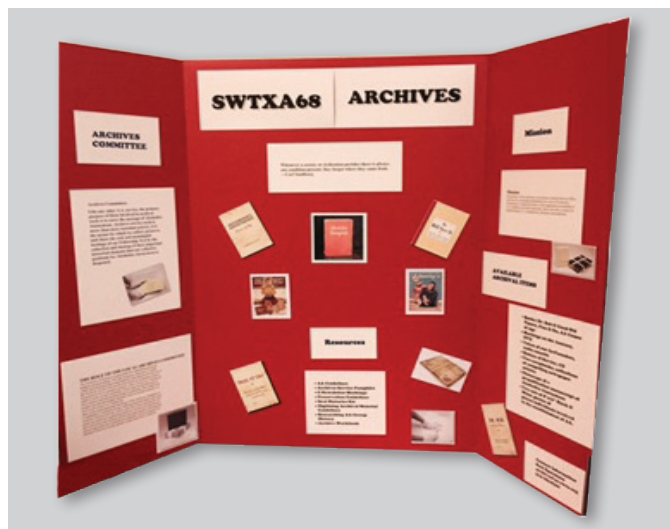
aprovecharse de la nueva tecnología, que incluía Skype, reuniones en línea y la comunicación oral estable, todas ellas herramientas poderosas para apoyarse y apoyar a sus compañeros alcohólicos.

Alcohólicos Anónimos sigue honrando a sus miembros en las fuerzas armadas. En la Convención Internacional de 2010 en San Antonio, un panel llamado “A.A. en las Fuerzas Armadas” incluyó a tres miembros que habían mantenido la sobriedad mientras seguían en el servicio militar. Aún más estaban presentes en el público asistente (incluyendo familiares y voluntarios en la USO) y compartieron sus experiencia, fortaleza y esperanza. Y en el 2014, la Conferencia Internacional de Jóvenes en Alcohólicos Anónimos (ICYPAA, por sus siglas en inglés) organizó un programa dedicado a “prestar servicio mientras se sirve a la patria.”

A lo largo de la historia de A.A., sus miembros han rendido servicio militar con honor mientras se han mantenido sobrios y ayudado a llevar el mensaje de sobriedad a todas partes del mundo.

Roger W.

El Taller de Archivos en la Asamblea de Servicio Regional del Sudoeste



Hay mucha actividad en todos los niveles del servicio a A.A. dentro del ámbito de los Archivos Históricos. En la Asamblea de Servicio Regional del Sudoeste de 2014 (SWAARSA, por sus siglas en inglés), tuvimos un taller de Archivos dirigido por Cheri J. del Área 39 de Western Missouri en que ella y otros compañeros compartieron información sobre la mejor forma de preservar, almacenar, documentar fielmente y exhibir Archivos. Hablamos acerca de la documentación de la historia de grupos, distritos y áreas y la formulación de guías para ello.

En la mesa de inscripción de la asamblea, se exhibió una colcha de retazos que un miembro del comité había elaborado de las bolsas que habíamos hechos para compartir información sobre este evento regional. Muchos de los presentes, que incluían custodios, delegados y varios coordinadores de comités entre otros A.A., firmaron la colcha para la posteridad. Ahora se encuentra en nuestros Archivos del Área Sudoeste de Texas, un obsequio de nuestros coordinadores de SWAARSA.

A nivel de distrito, Norma A., coordinadora de Archivos de Distrito, y Rosi S., Coordinadora de Archivos de Área, colaboraron para hacer una cronología de la historia de A.A. en Austin. Con la información obtenida de los archivos de la O.S.G., artícu-

Tomen nota ...

Tu *Boletín de Archivos electrónico, Huellas*, sólo está disponible en línea. Para solicitarlo por envío digital, favor de inscribirte en el sitio web de la O.S.G. de A.A., www.aa.org. *Huellas* también es accesible en francés y español.

los de prensa de un museo de historia de Austin y otros materiales de los archivos de Distrito, Rosi reconstruyó una cronología sobre los inicios de A.A. en Austin, recorriendo del 1945 al 1953. La montó en marcos de madera con fotos, imágenes, volantes y otros materiales de archivo y la expuso en eventos de A.A. locales y del distrito. Rosi diseñó una presentación de diapositivas de la cronología que llevó a una conferencia de A.A., mientras que Norma A. hizo una presentación de diapositivas sobre la historia del Libro Grande en honor a su 75° aniversario. Tenemos planes para pronto llevar ambas presentaciones a un taller sobre los Archivos de Área.

Tony R., uno de los encargados de nuestra Área, a quien también le interesa la historia de A.A., hizo un DVD del Director de Prisión Clinton Duffy en la Conferencia de Hospitales y Prisiones de 1972 en Las Vegas, y nuestro delegado de Área se lo enseñó a la

archivista de la O.S.G. Michelle Mirza (no alcohólica). Ella le mandó una carta de agradecimiento a Tony R., carta que estoy seguro también se encuentra en nuestros Archivos actualmente.

Además, un miembro de uno de nuestros grupos locales dedicado a estudiar los Doce Conceptos, el grupo del Estudio del Libro de Trabajo de Servicio, hizo una presentación sobre la historia de la Oficina de Servicios Generales junto con la lectura de un capítulo. Incluyó imágenes de los Archivos Históricos de la O.S.G. además de materiales que abarcaban todas las ediciones del Libro Grande, reconocimientos que A.A. ha recibido a lo largo de los años y el primer “Ask-it-Basket” (Canasta de Preguntas).

Por lo tanto, a nivel de grupo, de distrito, de área hasta de región, dondequiera que podamos, los Archivos están vivos y coleando y contribuyendo a que A.A. recuerde nuestra historia.

Norma A.



75° Aniversario de A.A. en Filadelfia

“Tal parece que toma vuelo entre los compañeros aquí un gran movimiento con destino a Filadelfia. Por lo menos un coche lleno, y quizás dos, harán acto de presencia. ¡Cuando hay, hay de sobra!”

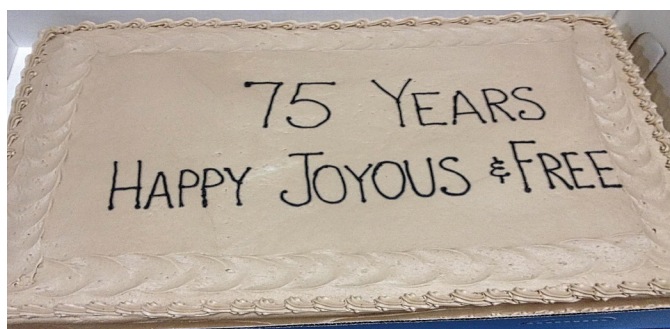
Bill W. en una carta a Jimmy B. fechada el 4 de marzo, 1940

Alcohólicos Anónimos se lanzó en Filadelfia el 6 de marzo de 1940, iniciado por el vendedor ambulante Jimmy B. (cuya historia en el Libro Grande es “El círculo vicioso” y quien desempeñó un papel decisivo para convencer a Bill W. de moderar sus referencias a “Dios” en el Libro Grande). A mediados de febrero de ese año, Jimmy B. había ido a Filadelfia para empezar un nuevo trabajo. Al llegar, se puso en contacto con Charlie B., a quien había conocido en Nueva York, y juntos atrajeron a dos alcohólicos del Grupo Oxford que Charlie conocía, Bayard B. y Edmund P. El próximo a incorporarse fue George S., quien había escrito a la oficina de Nueva York solicitando ayuda (George S. había logrado su sobriedad por su cuenta después de leer el artículo en la revista *Liberty* de Septiembre de 1939 titulado “Alcoholics and God” – “Los alcohólicos y Dios”).

Todos estos hombres necesitaban, en las palabras de Jimmy B., “unos compañeros alcohólicos a su alrededor . . . para mantenerse sobrios. [Y] así fue que me encontré en medio de un grupo nuevo.” La primera reunión abierta del Grupo de Filadelfia de Alcohólicos Anónimos se llevó a cabo el 6 de marzo de 1940 en la casa de George S. Bill y Lois W. estuvieron presentes (entre el grupo de alcohólicos que llenaron un carro y llegaron de Nueva York) y se sirvieron café y donas.

El nuevo grupo de A.A. les llamó la atención a dos médicos de Filadelfia, el Dr. C. Dudley Saul y el Dr. A. Weise Hammer. Saul, quien había perdido dos hijos al alcoholismo, era director de personal del hospital St. Luke. Él empezó a ofrecer su casa para las reuniones de los A.A. de Filadelfia. Más importante aún, Saul y Hammer eran amigos del juez Curtis Bok, dueño de Curtis Publications, que era la empresa matriz del *Saturday Evening Post*. A Bok le impresionó A.A. y para diciembre del 1940 le escribió una carta de apoyo al Grupo de Filadelfia que en parte decía lo siguiente, “Mi interés en A.A. es muy genuino y pueden contar conmigo para todo lo bueno que pueda decir o hacer con respecto a A.A.”

Cumpliendo con su palabra, el juez Bok citó a un reportero llamado Jack Alexander y le pidió que investigara el nuevo programa para un artículo en el *Post*. Los doctores Saul y Hammer lo ayudaron con una lista de los nombres y la inicial de los apellidos de 28 alcohólicos que se habían mantenido sobrios gracias al programa.



A.A. de Filadelfia cumplió 75 años el 7 de marzo de 2015

Al publicarse el artículo del *Post* el 1 de marzo de 1941, el número de miembros de A.A. en Filadelfia dio un salto espectacular, al igual que en Nueva York y el medio oeste. Se necesitaba un lugar de encuentro más grande y el Grupo de Filadelfia contactó a Ruth Hock, la secretaria de Bill, en la Oficina Central de Nueva York para pedir 10,000 copias del artículo de Alexander (a un costo de \$175).

Había transcurrido sólo un año desde la llegada de Jimmy B. a la Ciudad del Amor Fraternal, pero A.A. ya se había afirmado.

Mike G.

Recientes adquisiciones de los Archivos de la O.S.G.

- La antigua custodio de Clase A (no alcohólica) Joan Jackson donó una colección de libros, periódicos, fotografías y revistas relacionados con su trabajo en el ámbito del alcoholismo y su trabajo como custodia de la Junta de Servicios Generales.
- Una grabación de audio de una charla dada por Director de Prisión Clinton Duffy ante la Asamblea Estatal de Nevada en 1972, donado por el antiguo custodio de Clase A y antiguo presidente de la Junta de Servicios Generales, Jim Estelle. En la grabación, Duffy recuerda el reto que enfrentó cuando trató de llevar a A.A. a la Prisión de San Quentin.